

EL ARCHIVO.

Administracion Artistica y Literaria.

¡ASTUCIAS!

N.º 89

Precio, 5 R^s.

Se vende en Madrid en casa de la Viuda de Cuesta, calle de Carretas, n.º 9, y en Provincias en las principales Librerías:

MADRID. 1872:

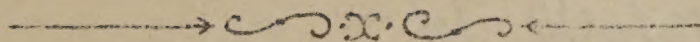
¡ASTUCIAS!

COMEDIA EN 1 ACTO Y EN VERSO

original de

D. EDUARDO MONTESINOS.

*Estrenada en el Teatro Martín con el
mayor éxito el 19 de Octubre de 1871.*



À MI APRECIABLE AMIGO Y COLABORADOR

D. LUIS ESCUDERO Y PEROSO.

Apreciable amigo: reciba V. como prueba de amistad la dedicatoria de este juguetillo.

Suyo desde la puerta hasta el foro.

El Autor.

Personas

Actores.

Enriqueta.	D. ^a Dolores Carceller.
Maria.	" Josefa Guerra..
D. Andrés.	D. Manuel Corino.
Ricardo.	" Emilio Villegas.

La accion en Sevilla y en nuestros dias.

Esta obra pertenece á la Administracion Artistica y Literaria, y se perseguirá ante la ley al que la imprima ó represente sin su permiso.

Los corresponsales y agentes de dicha Administracion, son los encargados de la venta de ejemplares y del cobro de derechos de representacion.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO ÚNICO.

Sala decentemente amueblada. - Puerta al fondo y laterales. - A la derecha de la puerta del fondo una mesa con espejo, à la izquierda una cómoda. - A la derecha del actor en primer término un sofá de paja fina, sillas de lo mismo, en el centro un velador y dos butacas de gutta-percha. - Sobre una silla à la izquierda una guitarra. - En la puerta del fondo un cordón de campanilla.

ESCENA 1ª

Enriqueta y María.

María. Conque se casa ese viejo?

Enriqueta. Lo que has oído María.

María. Pero es posible, señora,
que haga tales tonterías
un hombre que peine canas
con un candal que es la envidia
de toda la estremadura!
Nada, está visto, hoy en día
hasta los viejos caducos

siguen con baba caída
 corriendo tras las muchachas;
 en tanto los pollos lilas
 ven que una es joven y guapa
 y ni aun por galantería
 le dicen cuando pasea,
 "Señora esta boca es mía."
 Y el perjuicio es bien grande
 para 'S.

Enriqueta. Quien lo diría!
 Cuanto Ricardo me escribe
 he de hacer; por vida mía
 que de algo ha de servirme
 esa afición decidida
 que he tenido á hacer comedias!

Maria. Conque 'S. piensa?....

Enriqueta. Maria
 tú no eres tonta, y estando
 de todo bien instruida...

Maria. Pero si 'S. no me entera....

Enriqueta. Voy, á enterarte enseguida
 tú sabes que á mi Ricardo
 adoro mas que á mi vida,
 y que él me corresponde
 casi con idolatría

que mientras no herede al tío
 será una majadería
 pensar en el matrimonio.
 y que á este, la manía
 de casarse ahora le ha dado,
 y se nos viene á Sevilla
 en busca de una andaluza
 que tenga gracia, y bonita;
 y si la encuentra que es fácil,
 pues el oro mucho brilla,
 y ciega sus resplandores,
 y se nos casa, enseguida
 nos vamos á la Giralda
 y pataplum....

Maria. Señorita!

Enriqueta. Y lo hago como lo digo.

Maria. Pues será una tontería.

Enriqueta. Hija un porvenir de hambre
 no es cosa muy divertida.

Maria. Y no hallaremos un medio
 que nos saque.....

Enriqueta. ¿No adivinas
 que yo no he de estar me quieta
 para que con manos limpias,
 venga otra tonta á tragarse

una herencia que ya es nua?

Maria. Pero no podré saber...?

Enriqueta. Ya lo sabrás; que porfia!

En tanto; esta no es mi casa
es casa de Doña Sira:

una Señora decente

que aunque no lo necesita,
admite á dos caballeros,

si son de buena familia,

como pupilos, pagando

lo que por ellos exija.

Creo que estarás al cabo....

Maria. Soy yo tonta? Señorita... (campanilla)

Están llamando á la puerta.

Enriqueta. Serán ellos.

Maria. Santa Brígida

me ponga tiento en el tácto.

Enriqueta. Mira por la ventanilla,

y si son ellos, les abres;

y saludando, me avisas.

Maria. Voy corriendo. (váse)

Enriqueta. Con prudencia

y con mucha picardia.

Maria. Pasen V. V. señores. (dentro)

Enriqueta. Ellos son, llegó la nua. (váse)

ESCENA 2^a

Maria D. Andrés y Ricardo, joro d'ella.

- Andrés. Gracias á Dios que llegamos,
traigo los huesos molidos.
- Maria. Siéntese V. caballero. (le ofrece silla)
- Andrés. Tiene unos ojos muy lindos.
esta muchacha, es graciosa;
que te parece sobrino?
- Ricardo. Para mí, siendo mujer...
me gusta
- Andrés. Qué picarillo!
Pues mira, tan viejo y todo...
tambien gustan á tu tio.
- Maria. Puedo saber?..
- Andrés. Qué queremos? ¡chizo!
Voy á decírtelo... hechizo!
- Maria. Jamás he sido hechicera.
- Andrés. Pues por tus ojos colijo,
que me has de hechizar á mí.
- Maria. De veras?
- Andrés. Como lo digo.
Pero vamos al asunto;
¿Esta es casa de pupilos?

Maria.

No señor.

Andrés.

Pues no decías?... (á Ricardo)

Ricardo.

No creí... (confuso)

Maria.

Pero es lo mismo.

Se admiten... si son decentes.

Andrés

Pues entonces al avio.

Con quien hemos de tratar?

Maria.

Con la Señora.

Andrés.

Contigo

trataria yo mejor. (con intencion)

Ricardo.

Que se resbala V., tío. (ay^{te} á D. Andrés)

Andrés.

Cuando ver una muchacha

vamos, que pierdo el sentido.

Maria.

Avisaré á la Señora. (medio mudo)

Andrés.

Anda... y que vuelvas pronto.

Maria.

Seja, para su gobierno

que es mi señora un prodigio

en elegancia y finura;

como que fué su marido

comandante general...

no sé si en Madrid ó en Pinto;

y su padre un veinticuatro...

Andrés.

Y aunque fuese veinticinco

á mi que me cuenta V.

siendo lo de aquí exquisito.

(haciendo señas de comer)

que sea príncipe ó princesa
á mi se me importa un pito.

Maria.

Voy á avisarla al momento. (váse.º izq.º)

Andrés.

Viva la gracia! (requebrándola)

Ricardo.

Tío, tío!

Requebrar á una sirvienta!

Andrés.

Pues por que sirve me arrimo. (intencion)

Sobrinio mio, en mujeres,

guardo un sistema político:

la igualdad ante el amor

en mis programas escribo,

soy soltero; socialista;

soy casado; absolutismo

si por suerte... ó por desgracia

pasó de casado á viudo...

gobierno provisional

que es tambien muy socorrido.

ESCENA 3ª

*Dichos, Enriqueta en traje
de viaje y Maria, salen por el foro dcha.*

Enriqueta.

Dices que aguardando estan?

Maria.

Lo meno hace una hora. (váse)

Enriqueta. Caballero!... (saludando)

Ricardo. Ella! (asiente)

Andrés. Señora! (saludando)

(Esta es la madre de Odon) (ante Rica)

Enriqueta. La criada me ha instruido
que desean hospedaje;
mas antes que el equipaje
hayan 'S.'S. traído
haré cierta explicacion
que precederá al ajuste,
y después, cuando 'S. guste,
ocupan la habitación.

Ricardo. Ojo, huyamos de esta casa
que en el ama ver se deja
que ha llegado á Villa vieja.

Andrés. Mas no toco en Villa vasa.

Enriqueta. Yo soy todo una señora
que aunque ando en estos tratos,
jamás he fregado platos...
y he sido gobernadora.

Mi padre fué un veinticuatro
de Teréz de la frontera,
tuvo coche y cocinera,
y fué abonado al teatro.

Andrés. A mí nada me interesa....

Enriqueta. Pero me interesa á mí
 que sepa V. que yo fui
 amiga de una princesa.
 Y si hoy así me veo,
 tratando con designales,
 solo debo á los males (llorando)
 de mi difunto Amadeo.

Andrés. Pues si se murió, olvidar.
 Volbamos á nuestro asunto;
 el llanto sobre el difunto...

Enriqueta. Yo hablar de él y no llorar!
 ¡Esposo del alma mía (muy trágico)
 bien sabes cuanto te amé
 y, que siempre te lloré
 más de lo que yo podía!
 Que gozando en tus amores
 feliz la vida pasaba
 y que siempre me miraba
 en tus ojos seductores...
 hasta que la parca ingrata
 hizo mi delicia huir. (transición rápida)
 Ah! le tengo que advertir
 que á mí se me paga en plata.
 Y que es costumbre en Sevilla
 el pagar adelantado.

14

Andrés. Valiente quiebro me ha dado. (á Ricardo)
Ricardo. Me el Gordito con la silla. (á Andrés)
Enriqueta. Como te podré olvidar. (siguiendo el tono trágico)
Sin ti no encuentro consuelo!

Andrés. Oiga V. Doña Camelo. (interrompiéndola)
eso es hablar de la mar.

Enriqueta. El recordar mi marido
hace que me den mareos...
siento así unos devaneos.
¡Sujitignon! perdi el sentido.

(Cae sobre una butaca, D. Andrés y Ricardo acuden en su socorro. Don Andrés le hace viento con el falton de la levita y D. Ricardo con el sombrero. Enriqueta hace sobre la butaca movimientos grotescos, sin dejar de repetir entre dientes su-
jitignon que únicamente lo dirá mas fuerte cuando marca el verso.)

Andrés. Se desmayó!
Ricardo. Desmayada!
Andrés. Agua y vinagre.

Enriqueta. Me muero.
Sujitignon!

Andrés. Bajadero. (á Ricardo)

Anda y llama á la criada.

Ricardo. Vocaré la campanilla. (lo hace)

Andrés. Más fuerte.

ESCENA 4^A

Dichos y Maria sale precipitadam.^{te}

Maria. Ya van ¿que pasa?

Andrés. Que cayó sobre esta casa
la Giralda de Sevilla.

Maria. Señorita! ¡Oy que apuros. (llora)

Andrés. Aquí viene el llanto ahora.

Maria. Que se muere la Señora
y me debe cinco duros.

Andrés. En este trance, es preciso
el acostarla en la cama.

(D. Andrés va á coger á Enriqueta de la butaca, y al poner la mano encima, esta se levanta rápidamente)

Enriqueta. Insolente! Así á una dama
se toca sin su permiso.

Se ha visto mayor ultraje!

Andrés. Qué es eso, ya le pasó?

Enriqueta. Es que antes quiero yo
ajustar el pupilaje.

Andrés. Casualmente es lo que quiero.

Enriqueta. Pues podemos empezar.

Maria. Entre tanto voy á hechar

Enriqueta.

las patatas al puchero.
Por el almuerzo y comida
sin chocolate y sin cena,
con una bajilla buena
y con esmero servida....
darán "V." y es nada
por que está todo tan caro....
que a una le dá reparo
el pedir....

Andrés.

¡Hay que pesada!

Enriqueta.

Y tambien es condicion
que no digan lo que pasa,
porque mi niña se casa
con un banquero varon.
Y si llegase a saber....

Andrés.

Conque tiene "V." una niña?

sobrino vaya una niña. (a Ricardo)

Enriqueta.

No señor, una mujer,
y es tan bella mi Sofia,
que tiene de hermosa fama;
como que el vulgo la llama
la perla de Andalucia.
Con la guitarra en la mano
dá gusto oirla cantar:
no se puede comparar

Andrés.

ni en fino, ni á lo gitano.

Sobrino, ya la encontré. (á Ricardo)
Es lo que yo deseaba.

Ricardo.

Tio, tio, que la baba
se le está cayendo á V.

Andrés.

Vamos á ajustar, señora.

Enriqueta.

Pues qué ¿no le he dicho ya?...

Creo que no olvidará
que he sido gobernadora;
y que juzgo inoportuno....

Darán V. V... Que tos! (tosiendo)
Cien reales....

Andrés.

Por los dos?

Enriqueta.

No señor, por cada uno.

Andrés.

Jesus Maria!

Ricardo.

Que horror!

Andrés.

Eso es un robo!

Ricardo.

Que caro!

Enriqueta.

Insolente! tal descaro
con una dama de honor.

Andrés.

No se incomode, Patrona.

Enriqueta.

Sujitijon! que me dá. (vacilando)
Sujitijon.

Andrés.

Agua va!

Enriqueta.

Me ha llamado V. Patrona.

28

Andrés. Yo!

Enriqueta. Si tal, infame, vil!

Andrés. Yo no he dicho...

Enriqueta. Mal nacido!

Ay! si me hubiese vivido
mi gobernador civil.

Andrés. Diga V. señora mía,
tales insultos no paso.

Ricardo. Eso no le haga V. caso.

Enriqueta. Viejo chocko!

Andrés. Vieja araña!

(Enriqueta cae sobre la butaca con movimiento convulsivo, y repitiendo siempre la frase supitison.)

Bramando estoy de furor
que venga, voto al infierno
y verán cual desgoberno
al Señor Gobernador.

ESCENA 5^a

Dichos y María que sale precipitadam^{te}.

María. ¿Que bulla, que pasa aquí?

Otra vez la Señorita!...

Ricardo. Ayúdeme Mariquita

19
vamos á llevarla allí.

(Ricardo y Maria, cojen á Enriqueta, y la llevan á la segunda puerta derecha, y al dejarla allí vuelve Ricardo á la escena.)

ESCENA 6^A

D. Andrés y Ricardo,

Andrés.	Sobrino, que te parece?
Ricardo.	Que es un lance divertido.
Andrés.	Pues me gusta
Ricardo.	Quien la vieja?
Andrés.	Si, la vieja.
Ricardo.	Bio, tío!
	Si tiene facha de araña
	y genio de basilisco.
Andrés.	Ricardo, soy cual Telémaco
	me gustan todas, sobrino.
Ricardo.	Y luego ese mujilago
	tan caro....
Andrés.	Pues yo te digo
	que si es guapa la muchacha
	lo pago agusto.
Ricardo.	Yo ojino

Andrés

que nos debemos marchar
de esta casa, y ahora mismo.

"Vete tú, si te parece

porque ya estoy decidido
à no largarme sin ver,
de hermosura ese prodigio.

Ricardo.

Siempre será una tontuela
de esas, que por un capricho
patalean, y les dà
aquello que ya dijimos

Andrés.

El Sujitayon?

Ricardo.

Cabales.

Andrés.

Si es eso, entonces de fijo
me gusta, que esos lances
aun me agradan muchísimo.

"Ves à una en el pasio
vistiendo un traje magnífico,
y reparas que de pronto
se le cae el abanico,

que pone los ojos blancos
que tuerce à un lado el hocico
y que al suelo de repente
se desploma sin sentido.

Como briegan, es muy fácil
que se le suba el vestido

dejando ver ciertas cosas
que por decoro no digo.

Y despues que á la familia
la ponen en un conflicto,
y que se agrupa la gente
atraida por los gritos...
con un alfiler de ocharo
queda todo concluido.

ESCENA 7^a

Dichos y Maria, que sale de donde entró.

Ricardo. Aquí vuelve la sirvienta.

Andrés. Le ha pasado ya?

Maria. Chitito,
no alcen V.^{ta} V. la voz
porque si siente ruido
como se encuentra convulsa
le repetirá de fijo.

Andrés. Quedó en la cama?

Maria. Quedó.

Yo voy á pasarle aviso...

Andrés. A quién?

Maria. A la Señorita.

Andrés.

Anda pues, y ciudadito
como la preparas...

María.

Creo

que no habrá ningún peligro
la Señorita me encarga (apte. a Ricardo.)
que haga salir a su tío.

Hasta luego. (a D. Andrés)

Andrés.

Adios simpollo.

ESCENA 8^A

D. Andrés y Ricardo.

Ricardo.

Querido tío, es preciso
que se mude 'V. de trage,
pues el polvo del camino
hace de lo negro blanco.

Andrés.

'Voy en busca de un cepillo....
cual será mi cuarto?

Ricardo.

Aquel,

la muchacha me lo dijo.

Y en tanto que 'V. vá al suyo
yo me instalare en el mío.

Andrés.

'Voy a ver si me acicalo
cual pollo a veinticinco.

ESCENA 9^A

*Enriqueta y Ricardo, enriqueta en traje de Se-
ñorita pero ramplona: muchas flores en la
cabeza.*

Enriqueta. Ricardo mío

Ricardo. Mi Serafin

Enriqueta. Por fin te veo
cerca de mí
por fin mis ojos
los clavo en ti.
Dime, me quieres?

Ricardo. Con fienesi.

Enriqueta. Observa el campo
como en abril
las verdes ojas
con su matiz.
Visten los árboles
y en el pensil
las bellas flores
vuelven abrir
el tierno broche
para expandir

su dulce aroma

por el jardín;

pues bien, mi vida

cerca de tí

yo soy las plantas

tú el mes de Abril.

Tu eres el olmo

yo soy la vid

sin tí la muerte

esto es vivir. (se arroja en sus brazos)

Ricardo.

Hermosa mía,

mi querubín

tu voz sonora

me hace sentir

lo que en mi pecho

no conocí.

¿Ves en los mares

Nave sutil

cruzar las ondas

como un delfín

ves que su rumbo

quiere seguir

buscando el faro

que ve lucir

por que el viage

termina allí.²⁵

Pues bien mi vida
llegué por fin
tú eres el faro
que lejos vi,
yo soy la nave
ya estoy aquí
sin ti la muerte
esto es vivir. (cae á sus pies)

ESCENA 10.

Dichos y María.

María. Señorita, señorita.
Ya se acerca D. Andrés.

Enriqueta. Vamos pronto, á nuestros puestos;
tú vete. (á María)

María. Hasta desyunes. (vase)

Enriqueta. Y tú al cuarto. (á Ricardo)

Ricardo. Vida mia. (la abraza)

Enriqueta. Yo luego te llamaré.
Ahora á empezar la comedia;
santo Dios, inspírame.

(Se pone delante del espejo como para indicar que

está concluyendo de peinarse, y canta el aire de la tramarata u otra, pero muy fuera de tono.)

ESCENA 11.

*Enriqueta y D. Andrés, D. Andrés vestido
estrafalariamente.*

Andrés.

¡Voto al mismo lucifer!
que mal está la levita....
¿Quién será esta señorita?

(Rememorando en Enriqueta)

tal vez la... bien puede ser.
Me encontrará muy Galán
a ver si le doy flechazo.
El sombrero aquí en el brazo.

(Se pone debajo del brazo)

y a la negligé el gabán.

(Se tira de la solapa del gabán hacia atrás y se pone la
mano en el chaleco, buscando una postura cómica.)

Señorita....

Enriqueta. Caballero!

Andrés. ¡Vaya si es guapa la chica. (aparte)

Enriqueta. ¿Benga V. el honor... (ajustando una silla)

Andrés. ¡Muy rica? (aparte)

Enriqueta. Y póngase ²⁷ V. el sombrero.

Andrés. Fuera mala educación
usar tal descortesía

Enriqueta. Que aprension, que conteria!
No gaste V. sanjacon (se sienta).
Si me hiciera la merced
de decirme á que ha venido?

Andrés. Al ponerme muy rendido
señora á los pies de V.
pues sus ojos seductores,
son dos botones de fuego
que aquel que los mira ciego,
le dejan sus resplandores.
Son nuestros labios, coral,
nuestras manos, nieve pura,
una palma la cintura
y su cabeza un rosal.
Quien, al mirar tal belleza,
no se siente enamorado;
quien, estando á nuestro lado
tiene firme su cabeza.
Por vos siento tal ardor
que aquí prostrado en el suelo...

(Cae á los pies de Enriqueta, esta lo empuja, y
queda por el suelo.)

Enriqueta. Retírese 'V. abuelo
que hace aquí mucho calor.

Andrés. ¡Uy!

Enriqueta. ¿Qué es eso, se ha caído? (risa)

Andrés. ¿Qué vergüenza! ¿Que dolor.

Enriqueta. ¿Qué le ha pasado señor?

Andrés. Nada: que me dió un vahido.

Enriqueta. Levántese 'V.

Andrés. Imposible,
si no me da 'V. la mano
me quedo aquí.

Enriqueta. Van anciano
y dándole de sensible.

(Le da la mano, y D. Andrés se pone en pie)

Andrés. Gracias, cuerpo saleroso.

Enriqueta. ¿No ha escarmentado?

Andrés. No tal.

Enriqueta. Pues le advierto muy formal
que aquí va 'V. á hacer el oso.

Andrés. Si la osa fueses tú
con gusto el oso sería
ju, ju, ju, te caería. (se acerca mucho)

Enriqueta. Tome 'V. (le da un bofetón)

Andrés. Por Belcebú,
Esto de la raya pura. (incomodado)

Enriqueta. Ha sido V. muy grosero,
infame, mal caballero;
salga pronto de mi casa.

Andrés. Le pido á V. mil perdones
si tanto la he incomodado.

Enriqueta. Infame! Se ha propasado.

Andrés. Pero atienda V. á razones
no hablemos mas del asunto;
si V. su perdon me diera!

Enriqueta. Si aquí mi amante estuviera
lo dejaba á V. difunto

Andrés. No diga V. nada. (suplicando)

Enriqueta. Ahora
voy al instante á contarle.

Andrés. Haga V. por ocultárselo.
Se lo suplico, señora.

Enriqueta. Lo callaré; mas prometa
no volver jamás.

Andrés. Prometo....

Enriqueta. Si es así tendré secreto
sino, seré una trampa.

Andrés. Pasó el chubasco?

Enriqueta. Pasó.

Andrés. ¿Le guarda rencor alguno?

Enriqueta. No le guardo á V. ninguno.

Andrés. Puesto que se concluyó
para quitar los pesares
y hacer volver la alegría
señora suplicaria
que entonasen unos cantares.

Enriqueta. Yo!

Andrés. Si, V. y con salero.

Enriqueta. Tanto como una cigarra.

Andrés. Aquí tiene la guitarra (la toma de la mesa)
se lo ruega un caballero.

(Enriqueta trata de resistir, pero cede á la súplica)

Enriqueta. Jamas me hago rogar
que es de mala educacion
(Se sienta con la guitarra en la mano)

Andrés. Señores, mucha atencion
que la capla va á empezar (al público)

Enriqueta canta una cancion patética, entre tanto Don
Andrés que se ha sentado á sulado, mastexa varias veces has-
ta que se queda dormido, después de dar muchas cabeza-
das. Enriqueta termina la cancion con un grito desentonado;
D. Andrés se asusta y cae al suelo; instantaneamente se
pone de pie agarrándose de la silla y aplaudiendo dice)

Andrés. Brabi, brabi!

Enriqueta. No merece...

Andrés. Ni la Pati ni la Penco!...

Pero venga lo flamenco
que eso un entierro parece.
Enriqueta. Allá va; mas luego quiero
que, al acabar de cantar
se ponga V. á bailar
el jarale ó el bolero.

Está conforme?
Andrés. Aceptado
que aunque yo bailar no sé,
solo por dar gusto á V.
bailare el zapateado.

(Enriqueta canta seguidillas, malagueñas, jaleos ó lo
que á la artista convenga. Un poco antes de terminar las
canciones se pone á bailar D. Andrés tomando el compás
de la canción y al terminar la canción se hecha á los pies
de Enriqueta y dice.)

Andrés. Más, no puedo resistir:
Señorita, en conclusion
ó me dais el corazon,
ó aquí voy á sucumbir.

(Saca un pañuelo y se lo hecha al cuello en ademán
de ahogarse.)

Enriqueta. Qué es eso! Otra vez?

Andrés. Si tal
y me encuentro decidido.

si me tomas por marido
es nuestro mi capital.

Enriqueta. ¡Eal insulto á una Señora (furiosa)
¡Viejo verde! vil canalla,
¡No hay un vote de metralla...

Andrés. ¿Que le sucede á ahora?

Enriqueta. ¿Que V. infame caballero
ha sido tan imprudente
que á una Señora decente
la ha ofrecido V. dinero.
Es una atroc. villanía!

Andrés. Pero que está V. diciendo?

Enriqueta. ¡Ay, ay, ay, me va subiendo.

(Se dirige dando vueltas á la butaca y cae en una
convulsión)

Andrés. ¡Me cayó la lotería;
en este caso que haré....
voy á llamar... Mariquita. (llamando)

ESCENA 12.

*Dichos y María que sale pre-
cipitadamente.*

María. ¡Allá voy! la Señorita (se acerca á darle auxilio.)
que le ha pasado?

Andrés.

No sé.

María.

Voy á su madre á llamar.

Andrés.

No vayas, no, que si viene

de fijo no se contiene

y aquí me va á destrozar.

(Enriqueta se levanta repentinamente.)

María.

Ya se le quita.

Enriqueta.

El varón

voy al instante á llamar

y de fijo vá á cortar,

las orejas por bribón.

(Se marcha derribando cuanto encuentra á su paso.)

ESCENA 13.

D. Andrés y María.

Andrés.

Vaya una chica traviesa
si no marchó de esta casa
voy á perder la cabeza.

María.

V. ha tenido la culpa
de lo que pasa.

Andrés

Canela!

esto ya me vá cargando.

Antes, por poco la vieja

me saca aquí los dos ojos;
 esa quiere mis orejas
 para obsequiar á su amante,
 y por remate de cuentas,
 que yo he tenido la culpa
 me dice á mí la sirvienta.

Maria.

Si no fuese enamorado
 y más prudencia tuviera
 no se vería en el caso
 de morir en la pelea.

Andrés.

De morir? Qué estás diciendo?

Maria.

El baron es una hiena,
 ha matado en desafio
 él solo, á media docena,
 y V. de fijo, hace el siete.

Andrés.

Mejor haría el setenta,
 que mientras llegaba el número...

Maria.

Todo por ser calabera;
 le gustan todas...

Andrés.

Cabales

y tu más que todas.

Maria.

Ea,
 no me gaste V. esas chanzas;
 yo que soy una sirvienta
 gustar á V. ¡que bromista!

Andrés.

No es broma, que vá de veras
y si no tienes amante
y me quieres, de soltera
vas á pasar á casada
antes que la noche venga
Y mi Paco?

Maria.

Andrés.

¿Quién?

Maria.

Mi novio.

Andrés.

Tambien tienes novio? aprieta

Maria.

Con un genio del demonio
¡y que me gasta una tea!

Andrés.

Una tea?

Maria.

Una navaja

que tiene más de una tercia,
como que cobra el barato,
por bravo, en la macarena
Y me hará algo ese Paco?

Andrés.

Maria.

Le dire, sino se entera....

Andrés.

Y si lo sabe? (interrompiendo)

Maria.

De fijo

le corta á V. la cabeza.

Es torero, y muy valiente
y que tiene una muleta.

Andrés.

Mira, chica, no le he visto.

Maria.

Pero hay un medio.

Andrés.

Over, venga.

Maria.

Si sus fines son honestos,
y prueba V. que me aprecia,
dotándome, como es justo,
con dos ó tres mil pesetas,
nos escapamos juntitos
en el tren ó diligencia
dejando en Sevilla á todos
así, con la boca abierta.

Andrés.

Bien pensado, braba chica
(y vaya si es una perla.)
Vamos, dime, hermosa mía
me das un abrazo á cuenta.

Maria.

Si me da V. cinco duros
á cuenta del dote.

Andrés

Era

¡Vayan los cinco. (se los da)

Maria.

El abrazo.

(En el momento del abrazo se presenta en la puerta Enriqueta en traje de maja y con patillas.

Enriqueta. ¿Qué estoy

viendo, Santa Fecla!

Andrés.

¿Quién es? (á Maria)

Maria.

Mi Paco! (váse corriendo)

Andrés.

Canastos!

37
Se cayó la casa á cuestras.

ESCENA 14

Dicho y Enriqueta de traje de majo, con coleta y patillas, al salir suelta la capa sobre una silla y en ella la espada y la muñeta, que sacará oculta.

Enriqueta. No oye 'V. so tío viejo
¿me podrá ote decir
que hacia con esa gembra
que ahora salió de aquí?

Andrés. Yo no le he hecho nada...

Enriqueta. Vamos...

Andrés. Y á 'V. que le importa?

Enriqueta. A mí....

naitica, rece ote el creó. (sacó la navaja)
que aquí mismo va á morir.

Andrés. Hombre, no sea 'V. bárbaro.

Enriqueta. O Curro Benamejí
al hombre con más reños
que hay de Sevilla á Pekin,
más tocero que Paquiro,
y más valiente que el Cid;

se abreve un juero sin lacha
 á quere ite seducir
 á una gachí de su gusto?
 Oste no sabe infeliz
 que el que mira á esa flamenca
 (Hace la accion de darle un navajazo)

Andrés. Válgame las once mil,
 San José Virgen y martir,
 El glorioso S. Jacinto (arrodillado)
 S.^{ta} Agueda y S.^{ta} Marcos
 y San Juan.

Enriqueta. Alce de ahí, (lo levanta
 tenga oste mas mundonor
 y vamos.

Andrés. Donde?

Enriqueta. O recibir.

Andrés. Guarde V. ese escarbadientes.

Enriqueta. Yo guardarlo!... en su barril
 venga V. pronto.

Andrés. Canario!

No señor, no quiero ir,
 no me da la gana, cuerno!

Enriqueta. Eso no me asusta á mí
 y puesto que cuernos tiene
 le voy á oste á recibir.

(Saca la espada y muleta y se pone en actitud.)

Andrés. Guarde V. ese chisme.

Enriqueta. ¡Caro! (citándole)

Andrés. Sobrino, sobrino, aquí. (gritando)

Enriqueta. Embiste como quien eres,

Andrés. Yo, S.^{ta} Becla, embestir!

Enriqueta. Ahora le doy la estocada.

Andrés. Señor D. Benamiejís,
por Dios, atienda á razones.
¿Dónde habrá un Gdā. Civil?
sobrino, sobrino. (llamando)

Enriqueta. ¡Caro!

Andrés. ¡Ay que me dá... S.ⁿ Dionís.
Soyitipon, que me dá.
Socorro!

Enriqueta. ¡Caro!

Andrés. ¡Ay de mí...

(D. Andrés imita una convulsión como las que ha hecho Enriqueta en las escenas anteriores y cae en la butaca. Enriqueta sigue citándole hasta concluir el juego.)

ESCENA 15.

Dichos, Ricardo, despues María.

Ricardo. Tío, tío. ¿Qué sucede?

agua y vinagre. (gritando)

Maria. ¿Qué pasa?

Andrés. Supitizon.

Ricardo. Manzanilla,
malvas, tita, calagnala.

Maria. ¡Vaya un día delicioso!

traigo manzanilla? (á Ricardo)

Andrés. Aguardia (incorporándose)

mejor sera de Jeréz

que es vino que mas me agrada

Enriqueta. Pues no mete poca bulla
por ná.

Andrés. Sobrino, me mata
sino llegas tan á tiempo.

Ricardo. ¿Qué está diciendo?

Enriqueta. So manla (á D. Andrés)

Andrés. El manla, lo sera V.

(á Enriqueta colocándose detras de Ricardo)

Meé quiso meter la espada

Ricardo. O V. tio? Caballero (á Enriqueta)

Andrés. Mira que gasta navaja (intermuniendo)

Ricardo. Me dara satisfaccion (á Enriqueta)
vamos al campo.

Andrés. No vayas (á Ricardo)

sin llevar seis coraceros.

Ricardo.
Andrés.

y catorce salvaguardias.
Insultas así á mi tío!
Me he torcido de capa
recojamos las maletas
y vámonos de esta casa
¡Reniego de las mugeres
y renuncio á la casaca
aunque me dieran con ella
toda una mina de plata
Volvámonos pronto al pueblo.

Ricardo.
Andrés.

Es decir que no se casa?
¿Lo casarme? vá de retro!
Me he convencido, las canas
son barrera insuperable
entre viejos y muchachas.
Cuando joven yo no quise
buscar mi media naranja
y ahora viejo, solo encuentro
entera una calabaza.

Ricardo.

Si V. me diera permiso
puede que yo me casara.

Andrés.

Por mi parte, concedido;
quién es la novia.

Ricardo.
Andrés.

Miradla. (señalando á Enriqueta)
Jesús María y José!

Santa Edwvigis me valga
casarse con un torero!

Hay es día de desgracias
se ha vuelto loco; sobrino
vuelve en ti.

Ricardo.

Bio del alma

todo cuanto aquí ha pasado
tan solo ha sido una farsa.

El torero es Enriqueta.

Budrés.

Cómo Enriqueta!

Ricardo

Y el ama

y la joven que ahora poco
aquí las coplas cantaba.

Budrés.

Conque Enriqueta es torero,

y el torero es una anciana

y el varon es la sirvienta

y.... esto solo me faltaba

ya he perdido la chaveta,

se ha visto mayor desgracia.

Maria.

Yo, todo lo explicaré.

Budrés

Vamos á ver si se aclara.

Maria.

O. Ricardo y la Señora
hace tiempo que se aman
su sobrino al ver que V.
de casarse aquí trataba

43
buscando una joven bella
sin mas dote que sus gracias
y conociendo el peligro
que V. mismo se buscaba,
unido á la Señorita
inventaron esta trama

Andrés.

y tomando varias formas....
Conque he sido un papanatas?

Conque es decir que á su tío
sin miramiento burlaba,
y he estado haciendo el papel
de traidor, en este drama.

Pues bien no doy mi permiso.

(Enriqueta y Ricardo hacen ademán de supli-
ca, y D. Andrés una transición.)

Para que en esta semana
se efectue el casamiento
pero en la próxima, acaba
esta comedia, cual todas
con que los niños se casan.

Ricardo.

Tío de mi corazón. (se hecha en sus brazos)

Andrés.

Sobrino de mis entrañas.

Eres listo cual ninguno!

Ricardo, vaya una alhaja!

(Esta moza lo caprea)

44.
si por desgracia resbala.)

Viejos aprender de mí
y no busqueis las muchachas.

Enriqueta. Y yo os ruego humildemente
que nos deis una palmada,

FIN.

Catálogo de obras dramáticas.



3 0112 098524322

Actos.

<i>Encogido y estirado</i>	1	<i>Todos de viaje</i>	1
<i>El marido sin mujer</i>	3	<i>A las once de la mañana</i> . . .	1
<i>El libro de la revolucion</i>	5	<i>Un abrazo inocente</i>	1
<i>El casamiento nulo</i>	2	<i>Alas dos y media</i>	1
<i>Posadero y Alcalde</i>	1	<i>Cayó en la red</i>	1
<i>El honor de un soldado</i>	1	<i>Aventuras de Candelas</i> . . .	7
<i>El diablo en Madrid</i>	5	<i>El hijo de Juan Padilla</i> . . .	1
<i>Flaquezas</i>	1	<i>Por ponerse los calzones</i> . .	1
<i>Jesús, María y José</i>	1	<i>Astucias</i>	1
<i>La guerra de Italia</i>	6	<i>Los dos Ladrones</i>	1
<i>Los hijos del Oceano</i>	6	<i>Carlos III</i>	4
<i>Los intrigantes</i>	5	<i>El fuego y la estopa</i>	1
<i>La inundacion de Sevilla</i> . . .	5	<i>Mucho y nada</i>	1
<i>La caza del tío</i>	1	<i>Elija V. Señora</i>	1
<i>La Virgen del Puerto</i>	1	<i>Por un abrazo!</i>	1
<i>Régulo</i>	3	<i>El marido de la viuda</i> . . .	1

Los pedidos a D. Antonio G. y Navarro. = Madrid,
Calle de Carlos III, núm. 2 (Cuatro)